

¿Tiene Mallorca identidad musical?

Responder a este interrogante es uno de los propósitos de 'Ferments', álbum que incluye un doble cedé y un DVD con la participación de quince artistas y que se presentará hoy en el Estudi General Lul·lià

Gabi Rodas

PALMA

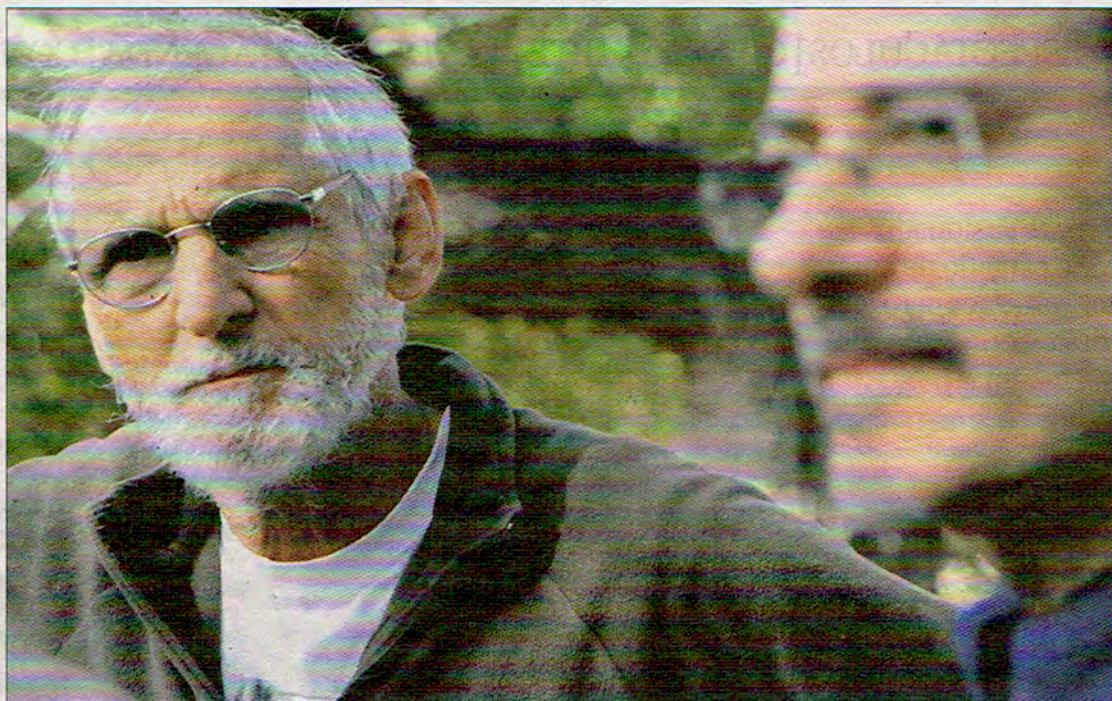
■ ¿Existe un movimiento musical propio de Mallorca al estilo del flamenco, la música celta, el folk irlandés o el pop británico? ¿Y si no existe, qué elementos se han de generar para que sea posible? Estas son dos de las preguntas que se formulan en *Ferments*, un ambicioso proyecto multidisciplinar levantado por Miquel Brunet que ve la luz en formato de álbum. Dos cedés y un documental que serán presentados hoy a las 19 horas en el Estudi General Lul·lià (Carrer de Sant Roc, 4) con la participación de algunos de sus protagonistas.

"*Ferments* es una reflexión sobre la identidad musical de Mallorca, conectando los jóvenes, el jazz y las músicas modernas con el canto y las *tonades* del campo, a través de la experimentación sensorial, y en especial la gastronomía", explica Brunet, convencido y apenado ante un hecho evidente: "Mallorca se está convirtiendo en un parque temático en el que no se tiene en cuenta ni a Mallorca".

El plan de Brunet comenzó por reunir a quince especialistas de diferentes disciplinas (cocina, música, danza, poesía y enología) y encerrarlos durante tres días en los estudios de Ona, en Bunyola, con el fin de crear "una obra sin partitura y con la única ayuda de estímulos sensitivos: comer, beber, mirar y escuchar".

"*Ferments* se basa en el *Bitches Brew* de Miles Davis, que en su día vio cómo el jazz se diluía y quiso reivindicar sus raíces negras y africanas", subraya Miquel Brunet.

Si en aquel experimento Davis jugó con el jazz y la electrónica, en este Brunet ha creado un vínculo entre las *tonades* de campo que reinterpretan Biel Majoral o Sebastiana de Son Roca con la música que a diario ejecutan en clubes de jazz músicos como Pep



El músico Biel Majoral y el director de 'Ferments' Miquel Brunet.



Mateu Xurí, durante su participación.



La sección de vientos, en la grabación.

Lluís García, Miquel Àngel Rigo o Josep Oliver.

Delfi Mulet (guitarra), Wojtek Sobolewski (bajo eléctrico), Antoni Artigues (rapsoda), los Germans Martorell, el glosador Mateu Xurí y el musicólogo Antoni Pizà -colaborador de DIARIO de MALLORCA- son otros de los artistas participantes en *Ferments*, un trabajo que también desprende aromas. "Al proyecto se sumó Maria Solivellas (restaurante de Caimari Ca na Toneta), quien de-

cidó que son las *sopes mallorquines* las que nos identifican como pueblo. Con los ojos cerrados, nos las dio a probar a todos. A uno un trozo de col, a otro aceite picante... y así todos los ingredientes. Cada uno interpretó lo que sentía a partir de esa degustación", relata Brunet.

Música, gastronomía y también danza, lenguaje que llegó con Tomeu Gomila, de Au Ments, reproduciendo el movimiento del trabajo en el campo. "Tuvimos

que trasladar a sonidos sus movimientos en el estudio", apunta el padre de una historia en la que de manera espontánea se suceden con sorpresa ritmos y texturas actuales. "Es un disco hecho a partir de accidentes. Suena un groove funky y de repente aparece Biel Majoral cantando por encima", agrega Brunet.

Dar forma al proyecto no fue tarea fácil. Se manejaron hasta nueve horas de grabación. El resultado final se conocerá hoy.